

EL MONITOR DE LA VETERINARIA

PROPAGADOR DE LOS ADELANTOS DE LA CIENCIA

Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS PROFESIONALES.

No se sirve suscripción que no esté anticipadamente abonada.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.—PRECIOS. En Madrid por un trimestre 10 rs., por un semestre 19 y por un año 36.—En provincias, respectivamente, 14, 26 y 48.—En Ultramar por semestre 50, y por un año 90.—En el extranjero 20 por trimestre, 40 por semestre y 80 por año.

Se suscribe en Madrid, en la Redacción, Carrera de San Francisco núm. 13.—Librería de D. Pablo Calleja, calle de Carretas.

En provincias, ante los subdelegados de veterinaria, girando contra correos ó remitiendo sellos de franqueo, á razón de 34 por trimestre.

Por la ciencia y para la ciencia.—UNION, LEGALIDAD, CONFRATERNIDAD.

A LOS SUSCRITORES.

Hoy terminamos la primera parte de la DERMOPATÍA, y aunque habíamos prometido dar la segunda inmediatamente, son tales las dificultades que hemos encontrado para su confección, que lo dejamos para más adelante. La historia de la viruela, con cuanto á esta enfermedad eruptiva se refiere, es lo que más nos ha arredrado, si se ha de confeccionar un trabajo concienzudo que contenga cuanto conviene saberse sobre su naturaleza, origen, contagio y animales en quienes espontánea ó accidentalmente se desarrolla, cuyo trabajo sea digno de los suscritores á EL MONITOR, á quienes dedicamos cuanto en él publicamos. Las ideas y opiniones tan encontradas que se han vertido y defendido referentes al origen primitivo de la vacuna; la que en nuestros días se ha propuesto de ser el caballo el que proporcionó la materia vacunógena y no la vaca con su cowpox, los multiplicadísimos experimentos que se han hecho y se están practicando para demostrarlo, según unos, y para contradecirlo, según otros, son motivos que exponemos á la consideración de nuestros suscritores, para sincerarnos de la falta mencionada, es decir, de no cumplir nuestra palabra como es proverbial é innato en cuanto prometemos. Hablando con el lenguaje de la verdad, no hemos podido hacer más que formular el croquis ó cuadro de las materias que debiéramos tratar, índice que ha sufrido tantas modificaciones y aún experimentará otras, tal vez mayores, que no nos ha sido dable poner la pluma en el papel para comenzar tan difícil trabajo, y mucho menos le hemos encontrado confeccionado por otro para traducirle, cual lo hemos hecho con el mayor número de las historias comprendidas en la primera parte, puesto que debe considerarse como el conjunto de lo que han dicho los que mejor las han hecho.

No pudiendo, por lo expuesto, principiar con la vi-

ruela, nos hemos decidido á hacerlo desde el número próximo (15 de Febrero) con las enfermedades del pié y casco de los diferentes animales domésticos; afecciones, por desgracia, demasiado frecuentes, muchas de ellas difícilísimas de diagnosticar y no pocos incurables; pero que los progresos de la ciencia han destruido muchos de los escollos que había, aclarando perfectamente cuanto á ellas concierne.

Interesante es el conocimiento perfecto de todas cuantas enfermedades padecen los animales domésticos, á fin de poder hacerlas desaparecer ó amortiguar sus malas consecuencias cuando son incurables, pero habrá pocas que puedan compararse con las del casco. Casi todas se denuncian por la cojera, y es bien sabido que mientras los animales no hagan con seguridad y firmeza el apoyo de los remos, es pequeñísimo y malo el servicio que puedan prestar, y aún los que facilitan productos estando en el reposo, disminuyen estos, no siendo raro lleguen á ser nulos á causa del dolor que perturba las secreciones y aún la misma nutrición, si es que no acarrear la muerte.

Conviene que el práctico conozca bien estas dolencias, que determine el sitio del cual emanan, cuya diagnosis es muchas veces difícil, pero que se consigue observando con conocimiento de causa. La idea que llevamos es publicar un *Tratado completo de las enfermedades del pié y del casco*, que sea de consulta al profesor por comprender cuantos extremos puedan presentarse en su práctica. Para ello, no sólo nos ocuparemos de estas dolencias consideradas en general, sino de cada una de ellas en particular.

Tanto la descripción de cada enfermedad aislada, como las operaciones que lleguen á exigir para su perfecta curación, se hará con la debida extensión que las obras de consulta reclaman, y si fuere necesario se acompañarán de láminas grabadas con el mayor cuidado para la mejor inteligencia.

Réstanos sólo advertir que vamos á publicar este trabajo por el mismo método que lo hemos hecho de la DERMOPATÍA, por hacernos cargo de los pocos recursos de que pueden disponer nuestros abonados, puesto que si oneroso les es desprenderse de la cantidad insignificante que cuesta la suscripción al periódico, haciendo para ello un esfuerzo, un verdadero sacrificio, no podrían tal vez soportar lo que tendrían que desembolsar para el abono de la obra mencionada, á lo que se une la promesa de que no la tengan mas que los suscritores constantes, aunque en ello nos perjudiquemos.

Para que nuestros suscritores formen una idea de la naturaleza del trabajo que les ofrecemos, haremos un extracto sumamente laconico de las materias que comprenderá:

Después de hablar del pie en general con aplicación á las enfermedades que en él pueden desarrollarse, lo haremos de los modos de diagnosticar las causas, síntomas, marcha, terminaciones, de su anatomía y fisiología patológicas y tratamiento general con cuanto á los aparatos se refiere.

Trataremos con toda extensión de la cojera, como síntoma común y modo de determinar la region de que procede. En seguida lo haremos de la infosura, bajo el mismo concepto, de los cuartos, razas y escarzas, del higo u hongo, de la afección afto-ungular, punturas, pederó, etc. etc., concluyendo por los defectos del casco y mejor manera de corregirlos.

Procuraremos corresponder á la confianza que nos dispensan nuestros suscritores; si no lo hacemos, procederá más bien de la debilidad y poquedad de nuestras fuerzas que de falta de voluntad, porque en esto no conocemos límites.

Investigaciones críticas y de experimentación relativas á las uniones consanguíneas (1).

A los seis meses se repitió la experimentación exactamente idéntica á la anterior, y llegado el término de la preñez, dió: el primer grupo, 5 hijos; el segundo, 4; el tercero, 2, y el cuarto 5, de estos murieron 2 á los pocos días:

Se procedió con idénticas condiciones al cuarto experimento, dando el grupo primero, 2 hijos; el segundo, abortó; el tercero sólo un hijo, y el cuarto ninguno.

Se observaron los desórdenes siguientes:

Los procreadores del tercer grupo tenían las carnes más descoloridas que las del segundo; el pelo fino, sedoso y se arrancaba á

la menor tracción. Todas las manchas oscuras que aún habia en la piel del segundo grupo desaparecieron; la materia colorante de la coroides ha sufrido una modificación profunda; es más clara, y el fondo del ojo parecia tener un viso como rosáceo. Debe advertirse que se han unido siempre los machos y hembras de color más claro.

Los productores del cuarto grupo, han presentado infiltraciones serosas en todo el tegido celular. Las carnes eran blanquizas.

Los tres productos salidos de los últimos experimentos no pudieron desarrollarse, eran miserables, desmedrados. Los pelos tenían una blandura particular, el iris de un rosa pálido y la pupila de un rojo muy bajo. Murieron sucesivamente á las tres semanas. En la autopsia se vió en uno un hidrotorax; en otro un hidro-raquis, y el tercero murió de indigestion por haberle dado avena quebrantada con la idea de fortalecerle un poco por la debilidad extremada en que se encontraba.

B.—Segundo orden de experimentos. El objeto ha sido procurar descubrir los efectos que pueden resultar de las uniones consanguíneas por sí mismas. Para ello se suprimió el régimen debilitante, colocando á los animales en las mejores condiciones posibles de higiene y facilitándoles aire y luz. El alimento muy variado, consistente en sustancias herbáceas, aromáticas y granos, pudiendo salir á jugar, cuando el tiempo lo permitia, al aire libre, pero en puntos separados. No se descuidó ninguna regla higiénica. El objeto fué crear conejos enteramente blancos. Para ello se eligieron, como primeros procreadores, tipos tordos, en quienes los pelos blancos y negros estaban interpolados casi por igual. Después se elegían entre los productos los de pelo más claro, resultando que á la quinta generación se obtuvieron seis conejos completamente blancos, con los ojos rojizos.

Ni en el ejercicio de las funciones, ni por la autopsia, pudo notarse la menor lesion en los procreadores.—Tampoco disminuyó la fuerza prolífica ni en los padres ni en los hijos.

C.—Tercer orden de experimentos. La idea que se ha llevado en estos experimentos, ha sido conservar en cada producto las variedades de coloracion blanca y negra. Se ha seguido exactamente, en cuanto ha sido posible, el modo experimental del segundo orden, con la diferencia de haber elegido siempre para procreadores los tipos que tenían blanco y negro. A la quinta generación ninguno de los productos obtenidos era ni enteramente blanco, ni enteramente negro, y cada individuo poseía á la vez ambos colores en manchas ó en mechas. Respecto á la salud nada se ha notado de anormal, ya en vida, ya en la autopsia; mas debe advertirse que no se ha faltado á ninguna regla higiénica, habiendo obrado con el rigorismo que el caso reclamaba.

D.—Cuarto orden de experimentos. El objeto ha sido crear conejos enteramente blancos con ojos rojizos por medio del sistema de cruzamientos. Para ello hemos tomado de cuatro orígenes diferentes dos conejos y dos conejas con piel pia en negro, en manchas y mechas. Hemos cruzado los productos de estas dos familias con la precaucion de unir siempre los individuos en quienes dominaba el pelo blanco. Repitiendo este cruzamiento sin interrupcion, se ha obtenido á la sexta generación, por un lado cinco conejos enteramente blancos con ojos rojizos, y por otro seis gazapos tambien con los atributos del albinismo caracterizado por Aube.

E.—Quinto orden de experimentos. La idea ha sido crear albinos ó conejos enteramente blancos con procreadores exclusivamente negros. He aquí como se ha procedido.

M. X. de M., cunicultor por pasatiempo, tenia el particular ca-

(1) Véase la entrega anterior.

pricho de criar conejos lo más negros posible. Para ello mataba cuantos salían con algún pelo blanco, hasta que consiguió arraigar la casta, cuyo pelo negro la caracterizaba, según el lenguaje zootécnico.

Esta cualidad era la que buscábamos en nuestras investigaciones para cerciorarnos de si la asercion de Aube era cierta en todos los casos, es decir, si era posible crear albinos, ó mejor conejos enteramente blancos con ojos rojizos por copulaciones de conejos completamente negros, siguiendo el método consanguíneo elevado á su mayor potencia.

M. X. nos facilitó dos machos y dos hembras de un mismo parto que les hicimos copular respectivamente, ó sea el hermano con la hermana de padre y madre: dieron gazapos completamente negros.

A los siete meses hicimos reproducir á estos últimos entre sí como en el caso anterior, y el resultado fué perfectamente idéntico.

Se repitió sucesivamente el experimento hasta la sexta generación, y siempre los gazapos obtenidos eran negros, sin un pelo blanco.

Al hacer dichos ensayos se han observado todas las reglas higiénicas en alimentos, limpieza, luz y ventilación, criándolos en conejeras libres en cuanto era posible.—Hemos elegido siempre también los mejores procreadores y desechado todo individuo que presentara la indisposicion más ligera al irlos á juntar para que copularan, pero sin dejar de observar con todo rigor las uniones consanguíneas elevadas á su mayor potencia. El resultado ha sido conservar todos los productos el pelo negro primitivo.

Han conservado igualmente su corpulencia y buenas formas, sin que en la autopsia de los individuos se notara la modificacion más insignificante que indicase la alteracion de los humores ni de los tegidos. Se fijó la atencion en el hígado, pulmones, ganglios y tubo digestivo, sin encontrar señales de caquexia ganglionar, tubérculos, ni hidátidas, etc. De los cinco individuos que murieron durante los experimentos, lo fueron tres de indigestion con timpanitis y dos por ataques de dos perros que inopinadamente entraron en el local de la experimentacion.

Tampoco se notó nada respecto á las facultades generatrices que hiciera sospechar ni en los productores ni en los productos el menor influjo pernicioso á causa de las uniones consanguíneas. La casta se conservó con todos sus caracteres primitivos ó de orígen.

Tales son los experimentos que hemos hecho con el objeto de crear albinos siguiendo el sistema de Aube. Permítasenos, sin embargo, sacar las deducciones que naturalmente proceden de los hechos que quedan expuestos.

En los primeros ensayos hemos procurado crear conejos albinos, ó por mejor decir, conejos enteramente blancos con ojos rojizos, combinando la accion de la consanguinidad, de la oscuridad y régimen debilitante, corroborado por la seleccion de los pelos claros... Suprimiendo la luz, hemos partido de la idea de que el albinismo podria muy bien ser una especie de ahilamiento análogo al que voluntariamente se produce en las plantas que vejetan en la oscuridad... Blumenhach y Winterbotton que admitian que esta singularidad dependia de una enfermedad que han colocado entre las caquexias, nos han incitado á poner en práctica el tercer elemento, es decir, el régimen debilitante. De la asociacion de estas tres condiciones, ha resultado la extincion de los individuos sujetos á los experimentos, producida, según nuestro modo de ver, por el régimen debilitante que hemos elevado á su mayor potencia. Hemos obtenido la coloracion de los tegidos y de los pelos, pero hemos

complicado este desorden de la economia con una debilidad general de los órganos que ha concluido por una caquexia acuosa. Admitiendo que esta decoloracion sea el carácter del albinismo, ¿puede aceptarse que, en este caso, es la consanguinidad quien le ha producido? Si se toma en cuenta la privacion de la luz y el régimen debilitante que han continuado durante los experimentos, si se considera además que para cada copulacion se han elegido las capas más claras, será difícil determinar cuál es la causa real, si es única, de dicha decoloracion.

No pudiendo sacar ninguna deduccion positiva del primer orden de experimentos, nos ocurrió repetirlos en otras condiciones, dejando obrar sola á la consanguinidad, cuidando higiénicamente á los individuos y únicamente eligiendo para productores los de pelo más claro. De estos ensayos resultó la procreacion de conejos blancos con todos los atributos que se notan siempre en los individuos de esta especie que tienen dicho pelo. Si el albinismo es una enfermedad, como pretenden algunos, confesamos no haber obtenido albinos por las uniones consanguíneas que se han seguido hasta la quinta generacion, puesto que ningun producto ha presentado el menor sintoma que denunciara desorden en las funciones orgánicas.

Para no quedar en la duda de si la consanguinidad repetida durante cinco generaciones sucesivas originaba albinos ó mejor conejos blancos, debia esperarse el mismo resultado en todas las condiciones. Para ello elegimos conejos pios en todos los partos que dieron á la quinta generacion productos de igual pelo, á pesar de las uniones incestuosas.

El albinismo de Aube siendo casi siempre, según él, un resultado de las uniones consanguíneas, intentamos producirse por el cruzamiento, eligiendo para padres los de capas más claras. A la sexta generacion obtuvimos por este sistema los albinos de Aube.

Para confirmar el resultado y sacar deducciones positivas, recurrimos á conejos negros, obteniendo siempre productos con el mismo pelo, en contra de las aserciones de los que pretenden el que por la sola accion repetida de la consanguinidad, se puede siempre y en todos los casos obtener conejos enteramente blancos con ojos rojizos.

¿Qué deducir de estos experimentos?... Que no pueden alegarse contra las uniones consanguíneas los hechos referidos por Aube, respecto á la procreacion de conejos enteramente con ojos rojizos por el método *in audin* ó entre parientes muy próximos, por uniones incestuosas en primero y segundo grado.

(Se continuará.)

Pulmonía originada por el aceite de linaza.

La neumonía originada por el aceite de linaza se desarrolla despues de la absorcion del aceite por los vasos del intestino, ó procede del paso directo de cierta cantidad de aceite á los pulmones por intermedio de las vias respiratorias?

Esta cuestión tan difícil de resolver por el razonamiento como por las investigaciones cadavéricas, ha sido objeto de algunos experi-

mentos que, hasta ahora, no han dado resultados completamente satisfactorios. Inyectadas en la yugular dos onzas de aceite de linaza, han determinado inmediatamente la disnea, celeridad en los latidos del corazón y del pulso, que ascendieron pronto á cien pulsaciones por minuto.—Trascurridos cinco minutos, el animal, que era un caballo viejo muermoso y con hidrotorax, cayó muerto presentando los síntomas de asfixia.—La autopsia nada demostró de particular; ni se encontraron indicios del aceite en los pulmones ni en la sangre.

El segundo experimento se hizo en otro caballo viejo, pero sano. Se le inyectaron también dos onzas del aceite en las venas. Pasados algunos minutos, la respiración era difícil y lenta; á cosa de los diez minutos se puso más fácil, pero acelerada, contándose hasta sesenta batimientos del ijar por minuto. El pulso y latidos del corazón tumultuosos, ascendiendo á noventa y nueve por minuto. El animal tenía baja la cabeza, estaba comatoso, se balanceaba á derecha é izquierda y le costaba mucho trabajo sostenerse de adelante.—Al cuarto de hora se fué mejorando su estado poco á poco, quedando sólo, á las doce horas, alguna dificultad en la respiración. Todo había desaparecido á la mañana siguiente.

El autor de este artículo, que es M. X. y le ha publicado en el *Magazin fur Thierheilkunde*, de donde le extractamos, dice que la leche inyectada en los vasos origina una pulmonía análoga á la producida por el aceite de linaza; mas hace notar que la leche no es de composición homogénea como el aceite.—Este puede atravesar por los capilares, mientras que la leche, aunque sea fresca, contiene glóbulos más gruesos que los glóbulos de la sangre, y por lo tanto puede, sobre todo cuando tiene pequeños grumos, obstruir el sistema capilar y producir inflamaciones con todas sus consecuencias.

El autor no ha ensayado aún el hacer penetrar el aceite en los pulmones por la tráquea, pero no duda produzca en tal circunstancia una pulmonía semejante á la que por lo comun se nota, hácia el quinto día, en el caballo, al que ha dado brebajes con aceite de linaza.

En la autopsia, dice, se suelen ver estas especies de neumonías de las pulmonías comunes. En el primer caso, la inflamación reside siempre hácia los bordes inferiores y parte anterior de los lóbulos pulmonales. Casi siempre lo hace en el lóbulo derecho cuando se da el brebaje estando el caballo de pié, y en el lóbulo más bajo si se hace en el decúbitus. Las demás partes del pulmón están sanas. A veces se encuentran en los bronquios restos del medicamento, como pedazos de manzanilla, etc.

Los bronquios están llenos de espumidades rojizas y su mucosa coloreada de verde en la parte hepatizada, con cavernas que encierran una materia icorosa, agrisada, rojiza y aún de color de chocolate. Hay gangrena parcial.

Aunque los experimentos no sean concluyentes, considera el autor el paso directo del aceite de linaza á los bronquios como la única causa de las neumonías originadas por el brebaje con aceite. Cree que este líquido, tan indiferente por su sabor, insensible por lo tanto para la posboca, tiene una tendencia particular á penetrar en la laringe, tráquea y bronquios. Llegado aquí se oxida pronto por el contacto del aire, calor y humedad, se enrancia y hace irritante, produciendo mecánicamente la obstrucción de los alveolos y en su consecuencia la pulmonía.

El autor insiste en lo peligroso que es obligar á los animales á deglutir los brebajes que les repugnan sin tomar las debidas precauciones; hacerlos tomar estando echados, lo cual dificulta la deglu-

cion; tenerlos mucho tiempo con la cabeza levantada, comprimirlos la garganta, etc.

Este daño le conocen todos los prácticos, es innegable y merece que siempre se le tenga en consideración. Debe admitirse con M. X. que la presencia del aceite en el brebaje le hace de peligro inminente.

De los nuevos medios de producción de la vacuna primitiva (1).

En la primavera de 1836 se desarrolló una epidemia variolosa en Cazan; muchos vacunados eran atacados: Thiele, temiendo que se hubiera debilitado la vacuna y queriendo facilitarse un medio preservativo más potente, hizo que Fomin inoculara el virus varioloso en una vaca. Muchos niños fueron vacunados con el producto de esta inoculación: se mandó este nuevo virus á Thiele con el cual inoculó á otros niños. En 1839 estaba este virus en su 75 generación y había servido para vacunar más de 3.000 individuos. Thiele hizo vacunar al mismo tiempo con el pus de la viruela á las vacas de muchas localidades y se empleó para vacunaciones el producto obtenido. En 1838, hizo repetir, en su presencia, con iguales resultados, este experimento de la *variación* de la vaca. La erupción producida en el hombre no difería de la vacuna ordinaria; sólo era más intensa y acompañada de más trastorno de la economía en las primeras inoculaciones. Según el autor, la más ó menos gravedad de la viruela no influye esencialmente sobre la vacuna producida, pues en un caso se tomó el virus de una viruela confluyente, cuyo niño murió y el líquido facilitado por la vaca produjo una vacuna perfectamente natural.

Thiede recomienda para obtener buenos resultados de estas tentativas: 1.º elegir de preferencia las vacas recién paridas, de 4 á 6 años, y que tengan los pezones blancos para que las pústulas puedan distinguirse mejor; 2.º no operar en el invierno, tener á la res en un establo caliente, á la temperatura de unos 15º Reaumur, alimentarla como de costumbre y ordeñarla regularmente; 3.º inocular en la parte posterior del pezon, para que la vaca no pueda lamerse el sitio, hacer las incisiones un poco más profundas que en el hombre, cortando primero los pelos y poner en seguida un vendaje; 4.º emplear un líquido varioloso limpio, tomado de pústulas transparentes, perladas, y tomarle en el momento de usarle, ó cuando ménos no inocular un virus conservado de más de diez á veinte días.

(Se continuará.)

(1) Véase la entrega anterior.

RESUMEN.

A los suscritores.—Investigaciones críticas y de experimentación relativas á las uniones consanguíneas.—Pulmonía originada por el aceite de linaza.—De los nuevos medios de producción de la vacuna primitiva.

Por lo no firmado, NICOLÁS CASAS.

Redactor y Editor responsable, D. Nicolás Casas.

MADRID, 1867. IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.